

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 100: La pacificación.

En medio de las miradas atónitas de los Reyes Dragón y el Kaiser, León, escoltando a la debilitada Safina, caminó lentamente entre la multitud y se paró al frente.

"Hermana... ¿qué te pasó?"

Las manos de Safina estaban atadas con cadenas de relámpagos. Estaba inclinada con la cabeza gacha, con su largo cabello con mechas moradas colgando, lo que le daba un aspecto desaliñado y débil.



"Lo siento, Kaiser... No pude contenerlos."

El otrora rebelde Guerrero del Vacío ahora había admitido la derrota.

Sabían muy poco de ese tal Leon Casmode. Safina jamás habría imaginado que existían técnicas en el mundo Samael que sus Ojos del Abismo Espejo no podían copiar.

"¡Maldito Samael! ¡Amenazando a la gente con rehenes! ¡Qué clase de héroes son!"

rugió Karl desde un costado.

León se sorprendió y estaba a punto de replicar:

"¿Entonces puedes usar rehenes para amenazarme?"

Los demás presentes estaban enfadados y divertidos a la vez.

"Es difícil no sospechar que el tipo se ha vuelto loco por culpa del Rey Dragón Plateado; parece estar hablando sin pensar en absoluto", dijo Morgan en voz baja.

Pero después de reflexionar sobre las palabras de Karl, Leon se dio cuenta de que Karl estaba reconociendo implícitamente que nadie en el Reino del Vacío era un "héroe", y no estaba haciendo ningún intento de ocultar sus propios dobles estándares, razón por la cual había gritado tal cosa.

Al darse cuenta de esto, León ignoró al payaso.

Miró a Kaiser, sabiendo que ese tipo era el que estaba a cargo.

"Debes ser el Kaiser, ¿verdad?"

La voz de León era tranquila y firme, ni humilde ni arrogante.

"Ese tipo que dice ser el Guerrero del Vacío más fuerte."

En apenas unos minutos, la mentalidad de Kaiser pasó por varios altibajos.



Primero, el núcleo de cristal del espíritu del viento fue robado por un niño;

Luego, se vio obligado a utilizar la amenaza de rehenes que más despreciaba para obligar a la otra parte a entregar el núcleo de cristal;

Pensó que el intercambio iría bien, pero nunca imaginó que su hermana mayor también sería controlada por la otra parte.

Por lo tanto, estaba claramente más ansioso que León cuando se enfrentó a esta situación.

"Libera a mi hermana", dijo Kaiser.

La mirada de León se posó en Issa, luego levantó la vista y se encontró con los ojos de Kaiser.

Sus miradas se encontraron, aparentemente tranquilas en la superficie, pero el aire parecía estar lleno de una intención asesina invisible y chispas.

"Deja que mi hermana vaya primero."

Kaiser respiró profundamente y exhaló lentamente.

"Entonces nosotros—"

Antes de que pudiera terminar de hablar, León lo interrumpió con la segunda mitad de la frase.

"Intercambio de rehenes al mismo tiempo."

"¡No! ¡Kaiser!"

Karl lo detuvo rápidamente, diciendo:

"¡El Núcleo del Espíritu del Viento que tanto nos costó conseguir ha sido robado! ¡Nuestro amo no nos dejará escapar a nuestro regreso! ¡Así que no podemos cambiar de gente! Solo queremos el Espíritu del Viento..."



Las palabras de Karl fueron interrumpidas abruptamente antes de que pudiera terminar de hablar.

Los ojos morado oscuro de Kaiser lo miraron friamente, obligándolo a tragarse las palabras que estaba a punto de decir.

"En primer lugar, les arrebaté el Núcleo de Cristal del Espíritu del Viento yo mismo, no 'nosotros'."

El Kaiser dijo lentamente:

"En segundo lugar, la vida de mi hermana es más importante que cualquier otra cosa."

"Por último, como ya te he dicho, asumiré toda la culpa que mi amo pueda tener por mí."

Dicho esto, Kaiser ignoró a Karl y se volvió hacia Leon.

"Tu reputación se ha extendido por todo nuestro mundo, Leon Cosmode, así que creo en tu promesa de que intercambiaremos rehenes."

León asintió y luego soltó las cadenas de rayos que ataban las manos de Safina.

Kaiser también liberó a Isa.

Las dos rehenes, que también eran hermanas de los negociadores, caminaron lentamente hacia sus respectivos campamentos.

Este tramo de carretera tiene solo una docena de metros de largo, pero cada paso parece una eternidad.

Tras Leon, Odín, Constantino y los demás reyes dragones vigilaban de cerca a Kaiser y Safina, mientras reunían en secreto su poder mágico. Si la otra parte se atrevía a hacer cualquier movimiento innecesario, no dudarían en actuar.



León, por otro lado, activó sus habilidades supersensoriales al máximo, maximizando su percepción física.

En este estado, podía sentir claramente los latidos del corazón de todos los presentes.

Después de todo, él estaba parado al frente, que también era la posición en la que podía ayudar a Isa inmediatamente si algo sucedía, por lo que tenía que estar alerta cada milisegundo.

Rossweisse agarró con fuerza la Lanza Sagrada, sin atreverse a distraerse ni por un momento.

En comparación con la amenaza con rehenes, el proceso de intercambio de rehenes es obviamente mucho más doloroso.

Finalmente, Isa y Safina quedaron una frente a la otra.

Se miraron la una a la otra, sus rostros mostraban el agotamiento de la batalla.

Pero la mirada en sus ojos era inquebrantable.

Mientras las dos se rozaban, Leon colocó sutilmente su mano sobre la empuñadura de la Espada Nube de Trueno.

Este es el momento en el que es más probable que las cosas salgan mal y no debemos descuidarnos en lo más mínimo.

Todos contuvieron la respiración; el viento aullante del campo de batalla era el único ruido en las negociaciones.

Los largos cabellos rojos y morados se agitaron uno junto al otro con el viento, y los corazones de todos los que habían estado en suspenso se calmaron lentamente.

Al final, todos regresaron con sus respectivas familias.

Debido al esfuerzo excesivo, Isa se desmayó y cayó hacia adelante.

Afortunadamente, León la atrapó a tiempo.

"Está bien, hermana."

Isa asintió débilmente.

León la sujetó por los hombros y con cuidado la entregó a Rossweisse para que la cuidara.

Entonces León miró hacia el otro lado.

Kaiser también tomó a Safina en sus brazos y miró a su hermana que estaba en sus brazos.

"En realidad... también creo que Karl tiene razón, solo deberías reemplazar el núcleo de cristal", dijo Safina en voz baja.

"Te lo dije, hermana, tu vida es más importante que cualquier otra cosa."

Las pupilas de Safina temblaron levemente, pero las comisuras de su boca no pudieron evitar curvarse ligeramente.

"...Chico tonto."



"Puedes descansar ahora, hermana."

"Eh..."

"Kaiser, ¿deberíamos seguir luchando contra esta gente...?"

Karl por fin tuvo la oportunidad de hablar. Echó un vistazo a la alineación del equipo contrario y no pudo evitar tragar saliva.

León ha vuelto, y nosotros también hemos sufrido grandes pérdidas. Si seguimos luchando... me temo...

"Nos estamos retirando."

"...bien."

Después de decir eso, Karl sacó un cristal morado oscuro de su bolsillo.

Claudia entrecerró los ojos ante sus movimientos y les dio un recordatorio.

"León, ten cuidado."

León lo miró brevemente y luego negó con la cabeza.

"No pelearán más."

Claudia levantó una ceja.

"¿Mmm?"

"Creo que por muy segura que esté una persona de sus propias capacidades, le resultaría imposible seguir luchando después de sufrir pérdidas tan graves."

"Además, su hermana resultó herida y él no pudo cuidarla mientras luchaba."

Así que... se acabó.



Después de una pausa, León añadió:

"Al menos esta batalla ha terminado."

Karl aplastó el cristal morado oscuro y los fragmentos del cristal giraron alrededor de los tres, formando gradualmente una matriz de teletransportación.

León miró a Kaiser dentro del sistema de teletransportación;

Kaiser lo miró.

"Un momento", dijo Kaiser en voz baja.

"Leon Cosmode, la próxima vez que nos encontremos, definitivamente serás derrotado por mí."



Muchos dijeron que me vencerían o incluso me matarían, pero el hecho de que todavía esté aquí sano y salvo demuestra que ninguno de ellos lo logró.

León respondió:

"Pero para ser honesto, también me gustaría pelear contigo, el más fuerte... Guerrero del Vacío."

"Entonces, hasta que nos volvamos a encontrar."

Tan pronto como terminó de hablar, la matriz de teletransportación estalló con una luz deslumbrante.

Cuando la luz se desvaneció, Kaiser y sus dos compañeros ya se habían marchado.

Los cadáveres de los soldados del Vacío asesinados por Rossweisse e Isa se disiparon gradualmente, convirtiéndose en motas de polvo.

León finalmente respiró aliviado.

Se giró y miró a Odín y a los otros reyes dragones.

"Gracias a todos por su ayuda. Les debo otro favor."

—Su Alteza se equivoca. Además de ayudarle, todos estamos aquí para resistir la invasión de forasteros.

Odin dijo:

"Había oído hablar del Reino del Vacío antes, pero nunca imaginé que realmente vendrían a nuestro mundo."

—Deberías habérmelo dicho antes, León —dijo Constantino.

León se rascó la cabeza y sonrió disculpándose.

"Yo también lo descubrí hace poco."

Después de agradecerles, León se dio la vuelta, caminó hacia Noah y luego se puso en cuclillas a medias.



"Bien hecho, Noé."

Extendió la mano y acarició la cabeza de su hija.

Noah estaba un poco avergonzado por el elogio y rápidamente le entregó el Núcleo del Espíritu del Viento que había robado de Kaiser a Leon.

León guardó con cuidado el núcleo de cristal, luego atrajo a Noah hacia sus brazos y le acarició la mejilla.

"Oye papá, ¿qué estás haciendo? Hay tanta gente mirando, estoy tan avergonzado."

"Adelante, mira."

"¡No! ¡Ya soy un niño grande!"

León sonrió, bajó a Noah y luego se giró para mirar a Rossweisse.

La Reina lo miró.

La pareja se miró a los ojos. Aunque solo llevaban unos días separados, tras una batalla tan feroz, su anhelo mutuo era tan grande como si hubieran estado separados durante varios meses.

Isa miró a su hermana, luego a su cuñado, parpadeó y luego, muy conscientemente, se movió del lado de Rossweisse al lado de Claudia.

"Mayor, por favor ayúdeme a levantarme, gracias..."

Claudia se tapó la boca y se rió entre dientes, pero aun así cuidó temporalmente a Isa por Rossweisse.

Y resultó que la elección de la hermana mayor fue correcta; de lo contrario, habiendo escuchado la siguiente conversación a tan corta distancia, probablemente no habría podido cenar esa noche.



"Has trabajado duro, cariño."

"Claro que estoy agotada. Mi hermana y yo estábamos peleando como locas en casa, mientras tú estabas relajado y despreocupado, con la ropa un poco sucia", dijo la Reina con resentimiento.

"Tonterías... Mi equipo es un equipo de novatos, solo Safina es un verdadero problema, pero por suerte tu esposo es superior al resto: ¡eliminar al guerrero imitador es pan comido!"

"Es tan fácil como girar la mano y gritar: Te odio."

"Oye, ¿por qué me odias?"

"Simplemente te odio."

.....

.....

¿No deberíamos irnos ya? ¿Por qué seguimos aquí viéndolos demostrar su amor?

Morgan miró a los reyes dragones que estaban a su lado y su mirada finalmente se posó en Odín.

—¿Por qué miras esto con tanto entusiasmo, anciano?

"¡Disparates!"

El viejo Rey Dragón del Trueno se sacudió las mangas y dijo:

"He vivido mil años y he visto todo tipo de escenas. También estoy acostumbrado a ver parejas amorosas."

—Entonces, ¿por qué sigues mirando?

"Es bueno verlo y me gusta. ¿Y a ti qué te importa?"

"Cortar."



Morgan dio un suave bufido y luego miró a Constantino a su lado.

—Oye, Charizard, ¿tú tampoco te vas?

"Estoy esperando para disfrutar de una comida en la casa de Leon", dijo el viejo Kang con expresión seria.

"....."

Morgan sintió que algo andaba mal.

Mis viejos amigos, que solían ser reyes dragones bastante serios y sinceros, se han vuelto todos... ¿abstractos ahora?

¿Cuál es la razón?

¡Ay, qué difícil es adivinar, Príncipe Dragón Plateado! ¿Cuál será la razón?

Traducido por:

๐๗๖๐ - RexScan